Cotino insiste en los trasvases mientras Camps rebaja el tono ante la tensión con De Cospedal

El conseller lidera una encendida defensa de las transferencias como recurso hídrico en medio del enfrentamiento por el Estatuto manchego

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆







LEVANTE-EMV VALENCIA Mientras el presidente de la Generalitat y líder del PP valenciano, Francisco Camps, hace equilibrios de poder territorial con el presidente y la "número dos" de su partido para que el futuro estatuto de Castilla-La Mancha no se lleve por delante el trasvase Tajo-Segura; el vicepresidente Juan Cotino lidera la ofensiva mediática y pública del Consell y el PPCV en defensa de esta infraestructura hidráulica, clave para el abastecimiento del sur de la Comunitat Valenciana.

El pasado martes el presidente Camps era llamado a Madrid para reunirse con Mariano Rajoy y la secretaria general y líder del PP manchego, María Dolores de Cospedal. El objetivo: evitar que los roces territoriales por el Estatuto manchego y la reserva hídrica que puede hacer peligrar el trasvase Tajo-Segura deriva hacia una guerra abierta en el seno de Partido Popular.

Así que mientras Camps pedía "agua" de forma genérica en el discurso de fin de año, sin mencionar la palabra "trasvases" -ni mentar el Tajo-; el conseller de Medio Ambiente, Juan Cotino, cuyo poder ha salido reforzado tras la crisis del PP, mantiene la ofensiva desde la segunda fila.

"La Generalitat Valenciana no va a renunciar a los trasvases, tanto del Tajo-Segura, como el trasvase del Ebro, porque son una necesidad para el desarrollo del conjunto de nuestro pueblo". Lo dijo ayer Cotino; un mensaje calcado al que lanzó el día anterior la consellera de Agricultura Maritina Hernández, pero también idéntico al que llevan semanas repitiendo desde el Consell y la cúpula del Partido Popular valenciano. Cotino, a través de un comunicado, reclamó al Gobierno central un Plan Hidrológico Nacional "que solucione los problemas de agua de todas las Comunidades, que se invierta en infraestructuras y que se den respuestas". "Hasta la fecha -continuó-, la Generalitat está haciendo sus deberes, invierte en la modernización de regadíos, en infraestructuras hídricas, mientras el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, mira hacia otro lado".

El vicepresidente Cotino explicó que en los últimos años, "tanto por parte de la Generalitat como por parte de los agricultores, nos hemos gastado millones y millones de euros en la mejora de los regadíos, aprovechando gota a gota el agua, reutilizando el agua de las depuradoras, y todas estas actuaciones las hemos desarrollado porque gueremos un futuro verde y productivo para nuestra Comunitat".

"Sin embargo, enfrente nos hemos encontrado con una política contraria a cualquier solución a los problemas de agua. Si no hay trasvases, si la política de apuesta por los trasvases desaparece por culpa del Gobierno socialista de Zapatero, nuestra Comunitat acabará siendo seca", advirtió.

En este sentido, Cotino apuntó que la producción agrícola en nuestra Comunitat es "muy importante" en el sostenimiento y creación de riqueza para nuestra Comunitat. "La agricultura -dijo- se ha convertido en el principal sector exportador de nuestra tierra, que crea miles y miles de puestos de trabajo en todos los sectores relacionados con las cooperativas, los almacenes, los transportes. Pero esos sectores desaparecerán de las estructuras productivas de nuestra Comunitat, si no existen los trasvases".

El conseller aseguró: "Toda la política de trasvases incluye tanto de los trasvases del Tajo-Segura como del Trasvase del Ebro. Es una necesidad que tenemos en la Comunitat Valenciana y no renunciaremos a ella porque es necesario para el conjunto de nuestro pueblo".

O sea, un mensaje al Gobierno central, pero también un recado a la presidenta del PP en Castilla-La Mancha, cuya postura partidaria de la caducidad del trasvase se ha convertido en uno de los mayores problemas para Francisco Camps en el inicio del año.